

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION:

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Mallorca, 10 rs. v. al mes. En los demás puntos del reino 12 rs. idem. France de port.

En Mallorca, 10 rs. v. al mes. En los demás puntos del reino 12 rs. idem. France de port.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

Presidencia del señor Martínez de la Rosa.

Estrato de la sesión celebrada el día 23 de abril de 1861.

(CONCLUSION.)

El Sr. CANOVAS: Nunca en las veces en que he dirigido mi palabra al congreso, he necesitado tanto de su benevolencia como ahora. Lo mismo que el señor Rivero, tengo que dirigirme a una cámara que tiene la desgracia rara en nuestro país, de haber discutido demasiado.

Por otra parte, tengo también la desventaja respecto de su señoría, de estar condenado a rebajar desde mi punto de vista las magníficas generalidades que su señoría ha desenvuelto. Tengo que oponer a las afirmaciones de su señoría los distingos propios de la lógica.

Mis antecedentes de periodista me crean también dificultades graves. Ninguno de los individuos de la comision podemos considerar que, cualquiera que sea nuestra posición hoy, hemos dejado de ser lo que hemos sido: todos podemos volver a la vida de la imprenta. Pero al nombrarnos vosotros individuos de esta comision, habéis querido que obrémos como periodistas, ó como legisladores que tienen que encerrarse en los límites de lo que creen conveniente y justo en todas las situaciones?

Por último si en ninguna ocasion pudiera medirme con armas iguales con un orador como el señor Rivero, menos podría hacerlo ahora improvisando una contestacion a las meditadas y elocuentes palabras de S. S.

Procuraré hacerlo, sin embargo, siguiendo a su señoría, no en todos sus desenvolvimientos, sino en las bases principales de su discurso.

De estas bases dialécticas del señor Rivero, encuentro en su discurso, dos apreciaciones históricas, y dos consideraciones de derecho penal que su señoría se propone dilucidar en lo futuro. Inútil es que yo diga al congreso, que conozco mis opiniones medias, que son contrarias todas a mis ideas; pero ante todo, el señor Rivero me permitirá que le dirija una pregunta: ¿qué quiere decir su señoría, cuando en esta como en otras discusiones establece esa diferencia y contradiccion de razas en el seno de la Europa? Si ciertas apreciaciones políticas son caracteres de tal ó cual raza, ¿a que los trae su señoría aquí? Si son caracteres de las razas anglo-sajonas los principios de su legislacion, ¿qué hemos de hacer nosotros, de la raza latina, sino deplorar el no haber nacido en esas razas privilegiadas. O hay aqui cuestiones de raza ó no; ni en uno ni en otro caso hay para qué traer las razas á discusion.

Tenemos, pues, que esta cuestion de razas, si algo prueba, es que los ejemplos de aquellas naciones son inaplicables á esta legislacion: ó prueba esto, ó no prueba nada, y yo me inclino á esto; porque no creo que la division de razas es nada en la actualidad, toda vez que contra ella combate el espíritu del siglo.

Y hay, en realidad, esa diferencia entre los dos pueblos que nos ha trazado el señor Rivero? Yo lo niego, y lo niego con el testimonio de la historia. ¿Qué ejemplos ha dado la raza anglo-sajona de esa inmutabilidad que le supone su señoría? ¿No ha pasado la Inglaterra por dos siglos de revoluciones antes de obtener la tranquilidad de que hoy disfruta? ¿No ha habido allí las mismas cuestiones que en los pueblos meridionales? Que Inglaterra nos lleva treinta años de delantera en materias de imprenta: ¿prueba acaso algo de eso lo que su señoría quiere demostrar? Pues no hay mas que esta ventaja, y como precedente de ella la legislacion mas restrictiva, lo mismo en imprenta que en todo.

Peró ¿qué hay en Inglaterra que separe el espíritu de aquella sociedad del espíritu de la

sociedad francesa? Hay que el espíritu de la edad media, antes de disolverse, afianzo allí por algun tiempo la diferencia de las clases, y hay el espíritu práctico que sirve de norma en aquel país para resolver todas las cuestiones. Este espíritu práctico es el que ha salvado á la Inglaterra de las largas convulsiones que han agitado á otros países en este último medio siglo. ¿Pues qué! sin entrar en los detalles de la organizacion inglesa, ¿no veis ese espíritu práctico dominar en toda su política, aun en la exterior? Que se me diga qué grande idea ha defendido la Inglaterra que no haya sacrificado al espíritu práctico del día. Hoy mismo vemos que la Inglaterra ha proclamado muy alto la teoria de las nacionalidades, y sin embargo de aplaudir este espíritu nacional que se levanta en Italia contra monarquias legítimas, para el que contra usurpaciones y tiranías se levanta en un territorio como el de las islas Jónicas, tiene aumento de cañones rayados y otros mil medios, para acabar prácticamente con esa teoria de las nacionalidades. ¿Y esto, ¿no existe lo mismo en la legislacion interior? Si allí, como no hay artes ni teorías nuevas, cada vez que hay una necesidad, se satisface sin arreglo á ninguna teoria reconocida.

En cuanto á la Francia, es imposible negar que tiene en sí, en sus instituciones, en su naturaleza, la síntesis de espíritu moderado; mientras en Inglaterra se lucha por la desigualdad, la Francia ha esparcido el dogma, el mas grande de la política, y de la sociedad, el dogma de la igualdad, que es la vida de la sociedad moderna.

Y con esto encuentro contestadas las apreciaciones históricas del señor Rivero, porque si se han imitado las costumbres francesas ha sido por esta razon, y porque mas que la libertad del pensamiento humano, lo que la sociedad queria en estos tres siglos de lucha, era la igualdad ante el derecho de todos nosotros.

Y por cierto, señores, que una vez habiendo descuido el señor Rivero este último punto de vista, sobre el ha fundado después su larga peroracion y los dos principios cardinales de derecho penal que su señoría nos ha espuesto. ¿Qué quiere decir el señor Rivero cuando sostiene que en el código penal están los preceptos necesarios para salvar los principios fundamentales de la sociedad de los ataques que se les dirijan? ¿Qué quiere decir su señoría al negar que hay delitos de imprenta? ¿Sostiene su señoría que en un código penal puede encerrarse la legislacion de imprenta? ¿Pues quién niega esto? No hay mas que llevar los delitos de imprenta al código penal, y ya todo es legislacion como en otros países.

Pero no es esto lo que queria decir su señoría. ¿Ha querido decir acaso su señoría, que cuando la imprenta es instrumento de un delito, el haberse cometido por medio de ella sea una atenuacion de ese mismo delito? Tampoco ha querido decir esto su señoría, y sin embargo, esto se deduce de su discurso. No ha querido su señoría, cuando ha sostenido que no hay delitos de imprenta, no ha podido querer decir que todos los delitos vengan al código penal, ni que cuando se cometa un delito por la imprenta merezca mayor atenuacion. ¿Qué ha querido, pues decir el señor Rivero? Indudablemente ha querido decir que las ideas que defiende la imprenta no pueden compararse á los actos penales que castigan las leyes, y por consecuencia, su señoría dice: cuando la imprenta manifiesta ciertas doctrinas y ataca los poderes constituidos, los delitos que comete son delitos de otra naturaleza. Y hé aquí, señores, que siempre venimos con esto al establecimiento de un privilegio.

Bien sé yo que S. S. dirá, que el quiere todo género de libertades sin limitacion; pero esto debía decirlo su señoría oponiéndose á todo un sistema, porque si no resulta lo que yo he dicho, en España, señores, es penable todo cuanto

FOLLETIN.

LAS LAVANDERAS,

POR LA SEÑORITA

GABRIELA DE POLIGNY.

La festividad del Corpus se celebra con extraordinaria pompa en las mas reducidas poblaciones de la Francia central, pero para la de Souterraine es un dia en que se despliega mucho fausto y que atrae gran número de forasteros. Al amanecer empiezan á llegar los párrocos de los pueblos comarcanos con las banderas desplegadas y al son del tamboril ó de la gaita, llevando en pos de sí á todos sus feligreses en masa.

En el centro de las principales calles y plazas se disponen con muchos dias de anticipacion, lujosos altares y capillas, para la solemne procesion que suele celebrarse, y todos los vecinos contribuyen al ornato y á la profusion de galas que se ven en ellos. Las jóvenes de la ciudad se reúnen en sus respectivos barrios muchos dias antes para dedicarse á las labores que destinan á aquel objeto; por todas partes se buscan operarios para colocar los pilares en que se sustentan las aras, allanar el piso de la calle y construir las mesas de los altares. Los jóvenes se dirigen con carritos al antiguo solar de la ciudad de Breda para cortar los bojes que crecen entre las ruinas de aquella poblacion oscura, pero cuyo origen asciende á los tiempos fabulosos y que, según se cree,

fué destruida en tiempo de la conquista de las Galias por César. Estos bojes, llamados vulgarmente *hossanneros*, porque tambien el domingo de Ramos sirven para la bendiccion del *Hossanna*, están destinados el dia de Corpus á cubrir las columnas de madera que forman los ángulos de los altares, haciéndose tambien con ellos mil guirnaldas y ramitos que se cruzan encima de los mismos altares, y sostienen coronas de flores. No falta en cada barrio un artista que traza la planta de los altares, y el buen gusto que se revela en algunos llama notablemente la atencion de todos los que asisten á la fiesta.

Sucede con las flores lo mismo que con todo lo demás: mucho tiempo antes se reservan para la solemne festividad todas las que hay en los jardines, y con ellas se tejen mil cachichosos ramilletes, guirnaldas y coronas. Los muchachos salen á recorrer las colinas de las inmediaciones en que abunda la retama, cuyas doradas flores buscan con afán, y formando con ellos enormes gavillas, las llevan á la ciudad para embellecer los frontispicios de los altares y para llenar, juntamente con hojas de rosa, los lindos canastillos de los floristas. Estos, que generalmente son jóvenes de diez á quince años, vestidos con un blanco ropage lalaz y una muceta encarnada y engalanados con cintas, preceden á los sacerdotes, y á cada toque de campanilla, cuando se defiende el santísimo Sacramento y sedan las bendiciones, se vuelven todos á la vez para arrojar á manos llenas á la destumbrante imagen del sol, las flores que llevan en sus canastillos. Junto á ellos suelen ir los acólitos, que con sus incensarios de plata esparcen á lo lejos el aromático perfume del incienso.

Las principales señoras de la ciudad tienen á mucha honra aquel dia el hacer brillar en los altares improvisados sus mas ricas joyas, sus diamantes, sus brazaletes, sus collares de perlas, sus encajes, sus ceñidores de seda, sus chales, sus candelabros de plata y los cuadros religiosos con marcos dorados que figuran en sus salones. En algunos de dichos altares está representada alguna escena de la Sagrada Escritura ó de la pasion de Jesucristo: aquí se vé el sacrificio de Abraham, allí Ruth y Booz, mas lejos los doce apóstoles, San Juan con su cordero ó la Magdalena penitente arrodillada delante de una calavera y cubierta con su larga cabellera negra. Al salir la procesion se echan á vuelo todas las campanas de la ciudad que no cesan de repiquear en las cuatro ó cinco horas que suele durar la procesion.

La festividad de Corpus es en fin una festividad muy solemne en la Souterraine. Todos los balcones de las calles donde pasa la procesion estan colgados de blanco: los ricos sacan á plaza sus damascos, y las familias que están de luto guarnecen los frentes de sus casas con ramas de encina ó de ciprés.

Trasladémonos ahora á una casita de pobre apariencia del barrio de San Miguel, situada cerca de la antigua capilla de este nombre, cuyos escombros existian aun hace cuarenta años. En ella habita un tejedor algo entrado en años con sus dos hijas, jóvenes ambas, como que apenas cuenta diez y siete años. Albina y Blondina son gemelas, y como su madre murió al darlas á luz, deben su educacion á la caridad é indigencia, porque su padre Cristóbal, apesar de su honradez, no habia podido nunca ahorrar el menor peculio para educar dignamente á sus lindas hijas. Tra-

bajador poco asiduo, apenas concluia una pieza y cobraba su salario, iba inmediatamente á gastarlo para retirarse sin blanca al hogar doméstico. Crecian entre tanto las dos jóvenes, y desde su mas tierna juventud iban á lavar al poco caudaloso rio del Sedelle la ropablanca de las familias del barrio de San Miguel. Cada dia, cualquiera que fuese el estado de la atmosfera, las dos hermanas trabajaban en el lavadero, y así es que se las conocia generalmente con el nombre de *las Lavanderas*.

Apesar de sus andrajos, eran dos encantaderas jovencitas, de blanca tez, y de rubia cabellera, como si se les hubiesen impuesto adrede los nombres de Albina y Blondina. Habiales enseñado un poco de leer el maestro de escuela de San Miguel; el cura de la parroquia les enseñó el catecismo á fin de prepararlas para la primera comunión, y cuando debieron recibir la sagrada hostia, hizose en el barrio una coleccion para comprarles vestidos de indiana, porque las pobres niñas jamás habian llevado un vestido nuevo: las personas para quienes lavaban la colada tenían la costumbre de darles los vestidos viejos de sus hijas.

Aquel dia era la víspera de Corpus, y las dos jóvenes lavanderas estaban solas en el umbral de la puerta. Su padre habia ido á llevar una pieza de tela que habia conluido aquel mismo dia, y las pobres niñas miraban tristemente los preparativos de los vecinos, que alaban cuerdas en los frentes de sus casas para poner las blancas colgaduras en obsequio de la procesion del siguiente dia. Las pobres jovencitas estaban muy tristes; por sus frescas y rosadas mejillas se deslizaban algunas

es ofensivo a la religion, y S. S. puede sosten- ner que debe borrarse esto, pero no que no sean delitos los que contra esta religion se cometan por medio de la imprenta. Y lo mismo digo de la monarquia y la dinastia. Hay delitos que no pueden cometerse por medio de la imprenta, pero hay otros que estan previstos en el Código, como los de injuria: y quiere S. S. que un particular que ofende al monarca en un papel manuscrito, por no ser periodista, haya de sufrir una pena mayor que el periodista que cometiera ese mismo delito? No; lo que quiere S. S. es que todo se castigue por el código penal; pero para esto hay un grave mal, y es que, el código tiene un artículo que dice que no será aplicable a los delitos que se cometan por medio de la imprenta, y, por consiguiente, lo que habia que hacer seria quitar este artículo, y llevar al código los delitos de imprenta, y la cuestion quedaria reducida a si seria mas ó menos conveniente dejar éstos delitos a la ley, ó llevarlos al Código. Hay, señores, delitos políticos que la ley ha previsto ya, y no se trata de pedir otra cosa sino que los completeis; y no se os pide esto, porque queremos ahora hacerlo, sino porque los autores del código comprendieron que estaba falto en este punto. Pero es esto decir que no haya delitos especiales de imprenta? No; los delitos previstos en el código penal pueden cometerse por la imprenta; pero hay otros que no se pueden cometer lo mismo por la imprenta que sin ella; y para esto leigo que recordaros que el delito está constituido por la intención del agente y por el daño causado. El primero es idéntico siempre cuando se emplea la imprenta ó cuando no se emplea; pero el daño causado varia muchísimo: suponed en el código un delito cualquiera, el de subver- sion del orden público, y la intención la ten- contrareis lo mismo por la imprenta que sin ella; pero el mal que causa la imprenta, inci- tando a la rebelion, no es distinto del que cau- sa el que se hecha a la calle pronunciándose contra la autoridad constituida? Si; y tal es esta diferencia: señores, que entraña consigo el establecimiento del jurado, porque no pue- de juzgarse de esta clase de delitos sino por la conciencia, y no por los medios de que se valen los tribunales ordinarios. Y véase como de esta teoria resalta sene- damente la diferencia de las clases de delitos. Dónde quiera que encontráis la intención y el efecto causado por medio de la imprenta, in- material, que no puede borrarse, tenéis un de- lito especial de imprenta. La cuestion, pues, ha hecho la ley de im- prenta aplicando el criterio que ha creído mas verdadero; y ha calificado los delitos como de imprenta, cuando tenían ese caracter de no poder ser penados por los medios que estable- ce el código para los delitos comunes. Pero el señor Rivero decía que todas las legislaciones restrictivas de imprenta no ha- bían podido impedir los cataclismos por que habian pasado ciertos Estados. Es verdad; pe- ro ¿no se puede hacer este mismo argumento

respecto de las demas legislaciones que no son de imprenta? Y por cierto que S. S., al recordar los go- biernos que han sucumbido por leyes represivas de imprenta, podria recordar los Estados que estan sucumbiendo sin ninguna ley represiva. ¿No ha sucumbido la república de 1848? ¿No está desapareciendo la union americana? Pues entonces, el argumento de que las leyes represivas hacen desaparecer los gobiernos y los Estados, es un verdadero sofisma. ¿Cuál es, pues, la fórmula concreta del razo- namiento del señor Rivero? Si S. S. pre- tendio sostener la democracia con los gobier- nos representativos, nosotros lo negamos; pe- ro nada de esto tiene que ver con la ley que se discute, de modo que S. S., haciendo todas las apreciaciones de que me he ocupado, no ha entrado en la cuestion que discutimos, hasta que ha examinado el título 1.º de la ley; y en cuanto a los pormenores de que se ha he- cho cargo, y que sin duda ha tocado por nece- sidad, S. S. comprenderá que no son apenas dignos de tomarse en cuenta; porque algunos de ellos reposan evidentemente sobre erratas de imprenta. Tal es el que habla de escritos denunciados y condenados, en el cual falta está palabra, que una vez puesta, quita las contra- dicciones que ha examinado S. S. Respecto de la hoja suelta, ya ha dicho la comision que puede publicarse con permiso del gobierno; y si hace esto falta en la ley, no tiene la comision inconveniente en que se ponga. Y qué he de decir, señores, de la irónica argumentacion del señor Rivero acerca del art. 4.º? ¿Qué habia de hacer la comision mas que admitir ese artículo; cuando ha de considerarse cómo impreso todo escrito que pueda repro- ducirse y publicarse con facilidad? S. S. no se ha ocupado de esto sin duda mas que con el ob- jeto de hacernos ver su talento en el estilo de la ironía. Voy, señores, a concluir, dando gusto a los individuos que de algun tiempo a esta par- te toman una parte tan activa en las delibera- ciones de esta cámara, no sé si guardándola todo el respeto que deben, y congratulando- me al menos, de que ya que otro mérito no tenga mi discurso, esté adornado del de la bre- vedad, para acabarse pronto y no molestar de- masiado. Suspendida la discusion, se leyó y quedó sobre la mesa el dictamen de la comision so- bre el ferro-carril de Zaragoza a Barcelona. El Sr. PRESIDENTE (Lopez Ballesteros): Orden del día para mañana. El debate pen- diente, y el dictamen que ha quedado sobre la mesa. Se levanta la sesion para reunirse el Con- greso en secciones, según tiene acordado. Eran las seis.

transcribimos el siguiente párrafo del diario ca- tólico de París, le Monde, acerca de la rein- corporacion de la república dominicana. Dice así: «Sin estrépito ni causar estrañeza, acaba de pasar un suceso de alta trascendencia. España ha vuelto a poseer una parte de la isla de Santo Domingo, cuyos habitantes, cansados ya de inestabilidad y de turbulencias, han sacudido el yugo de su ridícula república, tornando al gremio de la madre patria. Habianse desprendido de él tiempos de revolucion, impulsados por aquel frenesí universal que hacia consistir en insurrecciones la felicidad de los pue- blos. Al fin la antigua colonia española ha vis- to lo mucho que habia perdido en el cam- bio. España se ha realizado noblemente: así es como tomará puesto entre las grandes poten- cias. Otro pais hay que tendria inmenso interés en reincorporarse igualmente a España; hab- lamos de Méjico, colonia floreciente, cuya tambien en otro tiempo, y que no han bastado a destruir cuarenta años de trastornos y de- predaciones. Desde la famosa guerra de la independen- cia, tan celebrada por los liberales, y de la cual sacó tan magnífico escote el comercio in- gles; Méjico no ha disfrutado un solo instante de calma, agitado incesantemente por preten- dentes y guerras civiles, y ya hoy amenaza de ascender al nivel de los Estados-Uni- dos, si cuanto antes no compra tantas miserias y oprobios, restituyendo en el suelo mejicano la autoridad del trono español. La actual crisis anglo-americana deja espe- ditos para España un camino que esta nacion sabrá aprovechar. Con un general tendrá bastante para promover en Méjico una manifes- tacion igual a la que se ha realizado en Santo Domingo. No guarda rencor el pueblo mejicano con la madre patria, y es seguro que reci- birá con gratitud cualquier cambio que le ga- rantizase seguridad y aliviase las cargas que la anarquía hace pesar sobre él. Los hombres honrados de aquel vasto territorio, que son muchos, dejarian asi de estar divididos en parcialidades hostiles. Estas parcialidades, na- cidas de un poder puesto perpetuamente en pública subasta ó cambiante a merced de todo capricho de la fortuna ó del acaso, desapare- cerian ante un poder hereditario y estable. Las cuestiones de amor propio, que pudie- ran retardar esta union entre pueblos de una misma raza, de una misma religion, de una misma lengua, son cosa puramente de los co- rriños de partido, y en nada afectan ni inte- resan a la mesa de la poblacion mejicana. En cuanto a España, aleccionada por su propia experiencia, no se negaria ciertamente a garantizar a sus colonias toda la porcion de gobierno y de independencia administrativa que fuese compatible con la unidad de la mo- narquía. Ha tenido efecto en París el gran banque- te anual que cuatro sociedades artísticas y

literarias ofrecen con la mayor regularidad a su fundador el señor baron Taylor. Los primeros escritores y los primeros ar- tistas de la Francia figuran en ellas: miembros del Instituto, artistas dramáticos, directores de periódicos, redactores, moralistas, poetas, autores dramáticos, pintores, compositores, cantantes, músicos e inventores; hasta ciento y sesenta personas, llenando los salones del piso principal del Hotel Español del boule- vard Montmartre, alrededor de una mesa ele- gantemente adornada con treinta inmensos jar- rones de china atestado de frescas flores, sien- do el resto del servicio tan rico y elegante como ya es proverbial en aquel Hotel Espa- ñol. El banquete comenzó a las dos de la tarde y se prolongó hasta las diez de la noche. La presidencia la formaban el baron Tay- lor, Mr. Goizot y Mr. Samson, actor decano del teatro Francés, el primer teatro dramático de la Francia. A la hora de los brindis se pronunciaron crecido número de discursos, mas ó menos calurosos, siendo el mas brillan- te y aplaudido el de Mr. Samson, modelo de elegancia, de gracia, de distincion, y de buen gusto literario. El gran terrado-jardin del Hotel se veia cubierto de oriflomas españoles y franceses, y en todos los balcones del edificio lucian igual- mente las banderas de las dos naciones. En el teatro del Ambigu, de París, se está representando *Angela*, la famosa comedia romántica escrita por Alejandro Dumas hace treinta años, y de la que se dijo en las dis- putas furibundas entre clásicos y románticos, en las que no se perdonaban injurias ni fal- sedades, que la mujer que la viese no tenia ni habia tenido nunca vergüenza. Todas las noches está el teatro del Ambigu lleno de señoras de París, de madres que van acompañadas de sus hijas, como mentis dado hoy día a los de- nuesros de otro tiempo. En Orcier, punto situado en medio de la cadena de montañas de Thonon, se ha hundido repentinamente el suelo, quedando en su lugar un lago de considerable estension. Los corpulentos castillos que habia antes, desapa- recieron completamente, y la superficie del lago quedó cubierta de troncos de árboles, que por su aspecto indican haber estado mu- chos siglos debajo del agua, habiendo entre dichos troncos varios de especies descono- cidas. En París se está organizando en estos mo- mentos una vasta sociedad para la explotacion en grande escala de una de nuestras mejores cuencas carboníferas. Aplaudimos de todas ve- ras el pensamiento de esta empresa; pues en la guerra de Africa todos hemos podido ver cuánto importa hoy a una nacion tener a su disposicion el carbon de piedra, ese gran ele- mento de fuerza y de defensa, a la vez aliment- to de la industria y arma de guerra. Confia- mos en que los capitales españoles acudiran a tomar participacion en esa gran empresa, y en que ésta, por su parte, sabiendo corresponder al llamamiento, no abandonará al extranjero

lágrimas que lo declaraban bien manifesta- mente. Sin embargo Blondina, menos afligida que su hermana, le dijo: —¿A qué viene pues, Albina, atormentarte de este modo? Escucha: he concebido un pro- yecto. —¿Tienes un proyecto? Veámos, repuso Albina. —Bien conozco, hermana mia, que sufres tanto como yo al pensar que no tendremos col- gaduras blancas que poner en el frente de nuestra pobre casa cuando pasará por la calle el santísimo Sacramento. —Verdad es, Blondina, en esto pienso y me da vergüenza. —Pues bien, hé aquí mi proyecto: nos le- vantamos a las dos de la madrugada, corremos al Sedelle a lavar las dos malas sábanas de nuestra cama y hétenos ahí con colgaduras. —Oh! y yo que no habia pensado en seme- jante cosa! Ven, Blondina, déjame que te abrace. —Y las dos hermanas se abrazaron con efu- sion, besándose en sus rosados labios. —Pero si alguien viene, Blondina, nadie nos perdonará por haber ido al lavadero un día de tan solemne festividad como el de mañana; el cura nos maldecirá al hacer la plática, y se- remos condenadas. —Es que no nos verán, hermana mia, ha- remos un rodeo, pasaremos por medio de los dos cementerios, en frente de Mousse-Gagnet, y tú conoces que el bueno del hombre que guarda la puerta no irá a decirlo, puesto que es de piedra. —En consecuencia las dos hermanas acor- daron levantarse antes de amanecer para ir a

lavar sus sábanas. La dificultad estaba tan solo en despertarse bastante temprano, pues las jóvenes tenían que aguardar a su padre, el cual no acostumbraba recogerse antes de las doce de la noche los días que concluía su pieza de tela y que cobraba el importe de su trabajo. Apesar de su costumbre, Cristóbal volvió a su casa cerca de las nueve; habíase abstenido de gastar su salario y lo conservaba aun ínte- gro. Mostróse sumamente cariñoso con sus hi- jas, lo que rara vez habia hecho; las abrazó a las dos y les entregó todo el dinero que acaba- ba de recibir, diciéndoles: —He jurado no volver a la taberna a beber; desde ahora todo el dinero que gane será para vosotras, y dispondreis de él para los gastos de la casa. Ya sois grandes y algo razonables. Hasta aquí he vivido en la dis- pacion que engendra la desgracia, pero no me sucederá más. —Gracias, buen padre, contestaron las ni- ñas; esta noche estás muy complaciente, y aun te quedaremos mas agradecidas si nos prome- tes despertarnos a la una de la madrugada. —¿Cáspita! ¿hay aquí algun misterio? —Mañana lo sabrás, repuso Blondina; pero nos lo prometes? —Mucho que sí, hijas mias. —Las jóvenes, contentas con la promesa de su padre, subieron a acostarse a su pobre bo- hardilla. Blondina dormió con el sueño de los ánge- les; Albina, por lo contrario, tuvo un sueño muy agitado y estuvo atormentada por una espantosa pesadilla. Figúrase que abando- naba la tierra, que el sepulturero habia lleva- do una caja mortuoria junto a su cama; que

la sepultaban con las mismas sábanas, en que estaban durmiendo; y con que se habian pro- puesto obsequiar al santísimo Sacramento a su paso por el barrio de San Miguel, oja al sepulturero que cerraba el ataúd, y a su padre arrodillado golpeándolo con su frente. La in- feliz muchacha tenia ya el presentimiento de su próximo fin. Para las almas vulgares los ensueños se reducen a meras ilusiones y aberraciones del pensamiento; mas para ciertas naturalezas pri- vilegiadas hay una correspondencia directa entre los ensueños y las acciones de la vida. La pesadilla de Albina la atormentaba de tal modo que arrojó un grito estridente, que des- pertó a la hermana. Sabido es que en esta épo- ca del año, es decir, hacia el solsticio de ve- rano, las noches son cortas; cuando el tiem- po está sereno, cuando brillan los astros del firmamento y la luna esparce sobre la tierra sus plateados rayos, parece que está próxima a rayar el alba. Anoche era la una de la ma- drugada, cuando Blondina despertó sobresal- tada al grito de su hermana, y la llamó a su vez diciéndole: —No has oído? nuestro padre acaba de llamarnos ya amaneció, vistámonos aprisa y marchemos. Y las dos jóvenes se vistieron a toda prisa, tomaron una sábana cada una, debajo del bra- zo, y bajaron sin ruido la escalera de su bo- hardilla, sin interrumpir el sueño de su padre. Cuando estuvieron en la calle, Albina dijo a su hermana: —¿Ya estás segura de no haberte equivo- cado? Aun falta mucho para que amanezca. —Tanto mejor, Albina, así habremos la- vado nuestras sábanas, y estaremos de vuel-

ta en casa sin que nadie lo eche de ver!... En vez de atravesar la ciudad, como ha- bían acordado el día anterior, pasaron por medio de los dos cementerios y se arrodillaron un instante para rezar la oracion matutina, en frente de la piedra de Mousse-Gagnet. La ciudad entera continuaba sumida en un profundo sueño... Los ruisenores no hacian oír ya las suaves melodías de la primavera. El día anterior habia sido borrascoso; pero des- pues de un chubasco bastante fuerte y una es- trepitosa tronada, la atmósfera se habia despe- jado por la tarde, para anunciar un magnífico día de Corpus. Las dos hermanas siguieron a la izquierda, por el antiguo cementerio y fueron a bajar a las rocas del Sedelle por un ribazo llamado *Poco de Sedelle*. Al observar las oscilaciones de una llama blanca y azulada que les pareció ver en el prado de Gachet pensaron en los fue- gos fatuos que se exalaban de los pantanos en las noches de borrasca, y sobrecogidas de mie- do se acercaron mas la una a la otra e hicieron la señal de la cruz. Sin embargo, lejos de arredrarse salvaron las primeras rocas, y su- biendo hasta los grandes peñascos que divi- den el rio en dos brazos, de los cuales el uno va a regar la verde pradera, y el otro sigue su curso ordinario. Creyeron que nadie po- dria verlas detrás de aquellos peñascos y pu- sieron manos a la obra. No se habian olvidado de tomar sus palas y un pedazo de jabon para enjabonar sus sábanas, mas apenas se hunde- ron arrodillado en las piedras del lavadero y dado algunos golpes con la pala, el agua del rio, comunmente tan clara se enturbio y fue creciendo súbitamente hasta las piedras en que las infelices estaban arrodilladas. Levantaron-

esa nueva riqueza, como ya se han abandonado las mejores vias de comunicacion.

Alicante 29 de mayo.

A bordo de uno de los vapores que salieron de este puerto ayer con direccion á poniente, se ha embarcado por la Sucursal del Banco de España en esta capital una remesa de cajones de numerario que contienen una cantidad considerable, con destino á la Sucursal del Banco de España en Cádiz.

—Navegando desde Tetuan hacia este puerto en la madrugada del 27, el vapor de guerra «Lepanto», como á unas 12 leguas de Málaga, envistió al vapor correo el «Riffeño», que iba desde Melilla á dicha ciudad con la correspondencia y unos treinta y tantos pasajeros; reinaba á la sazón una nebla espesísima, hasta el punto que el oficial de guardia del «Lepanto» oia los gritos de los tripulantes del «Riffeño» pidiendo socorro, sin distinguir que clase de buque era el que tenia á su costado; mas por fortuna no ocurrió desgracia alguna personal: los pasajeros del correo fueron recogidos á bordo del «Lepanto», y el buque naufragó remolcado á Málaga en muy lamentable estado. El «Lepanto» perdió en el encuentro el baupres y el tajamar, y llegó aquí anteanoche á cumplir el objeto de su viaje, que era conducir dos jefes superiores de Estado mayor que de Tetuan traian pliegos para el gobierno, los cuales marcharon á su destino por el ferro-carril. El buque salió anoche para Cartagena, donde se repondrá de sus averías.

—El sábado tuvo lugar en Villena un suceso gravísimo que produjo cierta momentánea alarma en el vecindario, causando en los ánimos de todos profunda sensación. El día anterior se había presentado en la cárcel el escribano de aquel juzgado don Francisco Candel á notificar á Juan Vera Lillo (a) Cinco Ochavos, la sentencia de 10 años de presidio que le había sido impuesta por la Audiencia del territorio, en la causa que se le había formado por heridas causadas á uno de los porteros del Ayuntamiento de aquella ciudad—el reo dirigió algunas palabras mal sonantes al expresado funcionario, sin que el lance tuviera por entonces otras consecuencias, pero al presentarse el juez de primera instancia acompañado de los dependientes del tribunal en la visita de cárceles el día 25, el Vera le recibió daga en mano, causando-le una herida que hubiera podido ser grave, á no impedirlo otro de los presos que pudo parar el golpe: el juez y las personas que le acompañaban, querían desarmados, salieron de la habitación y cerraron la puerta, avisando al punto á la guardia civil: durante este tiempo, el reo obligó á que le dejaran solo los demás presos, y al presentarse el sargento de aquel benemérito cuerpo don Angel Gutierrez con el guardia Miguel Quilez, se vieron acometidos de la misma manera por aquella especie de fera que no media sin duda la enormidad en tan escandalosos atentados ni las funestas consecuencias que en último extremo le podrian originar: no hicieron los guardias uso de sus armas en los primeros momentos: Quilez se abrazó al preso para sujetarle, y despues de una lucha desesperada tuvo la desgracia de resbalar y caer al suelo, habiendo ya recibido una herida en la cara y otra en la pierna; la daga amenazadora continuaba en manos de su adversario y la vida del guardia pendia de un solo cabello; entonces el sargento, comprendiendo toda la gravedad de aquella situación, con serenidad sin igual, y aprovechando un momento que era favorable para no herir tambien á su subordinado, hizo fuego, y atravesó de un balazo la cabeza al Juan Vera, dejándole en el acto cadáver.

Las heridas del juez y del guardia son leves por fortuna. El muerto era hombre de malísimos antecedentes, y ya había estado en presidio otra vez, por complicacion en una causa de homicidio.

Los guardias han prestado grandes servicios en el cuerpo, y en particular Quilez que fue condecorado por su buen comportamiento en las posiciones del camino de Tetuan.

Palma.

Un suceso lamentable tuvo lugar ayer tarde en la carretera de Manacor junto el predio Chorrigo. Desbocándose el caballo que conducia un carruaje se precipitó en un barranco con unos seis hombres que iban en él produciendo muy sensibles desgracias. Serian las tres y media cuando el Sr. Alcalde tuvo noticia de la ocurrencia y con el vivo celo, actividad y prevision que tanto le distingue, dispuso que inmediatamente salieran unos carruajes de la casa de Misericordia con los correspondientes colchones, provision de bandajes, y todo lo demas que podia ser necesario en iguales casos, y se trasladasen al punto indicado, pasando igualmente al mismo el propio Alcalde con dos facultativos. Merced á estas acertadas diligencias vinieron los heridos con toda la comodidad posible, recibiendo ya en medio del camino los primeros auxilios y curacion del momento. Despues se trasladaron los infelices á este Hospital á donde les acompañó el referido Alcalde presenciando su colocacion y cuanto tuvo lugar hasta las diez de la noche. Nos complacemos en hacer notorio el comportamiento de nuestra autoridad local, considerando que tal vez á sus acertadas y prontas disposiciones podrá deberse el salvar la vida á alguno de aquellos desgraciados.

CRÓNICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

S. NORBERTO, OBISPO Y FUNDADOR.

se inmediatamente quedando muy sorprendidas de una crecida tan súbita del río: oíase á lo lejos el ruido de un torrente desbordado, y las jóvenes subieron á uno de los mas altos peñascos para ver de donde procedía aquel ruido.

—Dios mio! dijo Albina, vamos á ahogarnos; Dios nos castiga sin duda por haber venido á lavar en un día como el de hoy... Hermana mia! hermana mia! éyan culpables somos!

—Qué asustadiza eres, Albina! Por qué había de castigarnos el Señor, habiendo venido nosotras cabalmente con la intencion de honrar su fiesta? Sin duda habrá llovido mucho por la parte de Saint-Priest, en las fuentes del Sedelle, y todo lo que tenemos que temer se reduce á mojarnos los pies, como ya empezamos á hacerlo...

—Arrodilémonos en la roca y oremos. Blondina joigo un terrible estrépito que se va escuchando. Las dos pobres niñas se postraron de rodillas sobre la dura roca; el torrente se desprendía mas embravecido aun; en menos de un minuto vieron el prado de Gauchet inundado por el río que continuaba subiendo sin detenerse. Despues arrojaron algunos gritos desesperados, y sus cuerpos fueron arrasados por el turbion, cuyas irresistibles olas habían llegado á donde estaban las lavanderas.

En medio del silencio de la noche, el ruido de las palas, el desborde del torrente, y la suplicas exclamaciones de las dos jóvenes solo habían sido oidas por una hermana de la Caridad, que velaba junto á una moribunda. Al oír aquel inusitado ruido había abierto la ventana, y abarcando en una ojeada el lamenta-

ble espectáculo que ofrecian el prado y los jardines del hospital completamente inundados, desperló sin tardanza á las demás hermanas de caridad y á los dependientes del hospital, los cuales subieron al pequeño campanario del hospicio y tocaron á rebato para poner en alarma á los vecinos.

Al cabo de poco rato habíanse levantado azorados todos los habitantes del barrio de Lavaud, que á la voz de inundacion corrieron al camino de Gueret. El puente del Sedelle ya no existía: había sido arrastrado por el río, y en su lugar se veían enormes montones de heno mojado que obstruían el paso á las aguas. Varias personas habían llegado hasta las piedras del Sedelle, en donde se habían oído algunos gritos: mas nada hallaron al llegar allí, si se exceptúan dos palas de lavar, cubiertas de lodo, que habían quedado entre las piedras del lavadero...

No tardó en aparecer un sol radiante que hizo patentés los estragos de la inundacion; sino embargo las aguas no se habían retirado. Súpose por la mañana que se había roto el dique del torrente de Malouze durante la noche, y que sus aguas arrastraron consigo enormes gavillas de heno, que habían causado sin duda el hundimiento del puente de Lavaud.

La festividad del Corpus se presentaba, pues, muy triste ya desde la mañana para los moradores de la ciudad de Souterranie, que no sin razon temian que hubiese acontecido una grave desgracia.

Cristóbal había dormido hasta el amanecer, y como sus hijas no respondiesen á las voces que dio llamándolas subió á su reducido cuartito. Sobresaltóse al hallarle desierto, pero luego

CULTOS SAGRADOS.

El viernes 7, en la iglesia parroquial de San Nicolás, empezará la oracion de cuarenta horas dedicadas á los sagrados Corazones de Jesús y Maria. A las siete habrá comunión general con música y una plática alusiva al objeto, pronuciada por D. Cayetano Ignacio Seguí. A las diez esposicion del Santísimo, nona y misa solemne con sermón que pronunciará el mencionado orador. Por la tarde víperas, maitines y laudes solemnes, y á las siete y media sermón que dirá en los días consecutivos el mismo orador, y la devocion del primer viernes, con música.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 4 hs. 32 ms.
Pónese... á las... 7 » 25 »
Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.
Las 11 hs. 58 ms. 7 s.

AVISOS OFICIALES.

Gobierno de Provincia

DE LAS BALEARES.
En telegrama de ayer noche me participa el Excmo. señor ministro de la Gobernacion del reino, que á las siete menos cuarto de la tarde S. M. la Reina dió á luz con toda felicidad una robusta Infanta, y que S. M. sigue bien.
Lo que se hace público por medio de este periódico para noticia y satisfaccion de los habitantes de esta provincia. Palma 5 de junio de 1861.—El V. P. del C. P.—Miguel Amer.

CAPITANIA GENERAL

DE LAS ISLAS BALEARES.
Orden general del 4 de junio de 1861, en Palma.

En el día de hoy á las siete de la tarde, ha dado á luz S. M. con toda felicidad una robusta Infanta, segun participa al Excmo. señor Capitan General de este distrito el Excmo. señor ministro de la guerra. En su consecuencia se ha servido disponer aquella superior autoridad que las tropas de esa guarnicion visiten de gala en el día de mañana enarbolándose el pabellon nacional en los edificios militares y fuertes, con la salva prevenida, por la batería de saludos.

Lo que de órden de S. E. se hace saber en la general de hoy para su debido cumplimiento.—El coronel gefe de E. M.—Juan de Dios Sevilla.

ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJIA

DE LAS BALEARES.

Esta academia vacunará gratuitamente á todas las personas que se presenten al efecto en el edificio...

echo de ver que las sábanas no estaban en la cama, y al momento le ocurrió la idea de que sus hijas habían ido á lavarlas al Sedelle, con lo cual se tranquilizó. Esta tranquilidad fué de corta duracion: cuando, al salir de su casa para contribuir á la confeccion de su altar respectivo, supo la inundacion del río y los desastres que le habían acompañado, pareció volverse loco... rechinábale los dientes: erizábansele los cabellos... habían dado ya las seis, y sus hijas no parecían. Desgraciado padre! acudió apresuradamente á las piedras del Sedelle, pero allí le mostraron las dos palas que reconoció en el acto...

—Hijas mías! Hijas mías! esclamó, en donde están? quiero mis hijas!
Y dominado por esta idea, el pobre anciano echó á correr siguiendo las orillas del río hasta el molino de Gaulier. Viósele allí á las doce con la cabeza apoyada entre sus dos manos en ademan meditabundo é insensible como una estátua... Por la tarde tambien le halló un campesino á dos leguas de la Souterrainé, siguiendo siempre el curso del Sedelle. Mas ¿cuál fué su destino? nadie lo sabe, porque desde entonces jamás se volvió á oír hablar de él.

La procesion tuvo lugar, como de costumbre, con una inmensa afluencia de fieles, pero en todos los semblantes se veía pintada la mayor consternacion. Los vecinos de Cristóbal habían guarnecido con ramas de ciprés el frente de su casa: todos querían á las pobres lavanderas, y todos sintieron por consiguiente su muerte de grajada.

Sus cadáveres fueron hallados ocho días despues en el estanque del molino de Gaulier, en

de Montesion á las once de la mañana de los días 6 y 7 del corriente mes. Los interesados manifestarán el nombre y apellido del que ha de ser vacunado, y la calle, el número de la casa y la manzana donde vive, los vacunados y los revacunados en la semana anterior procurarán concurrir. Palma 4 de junio de 1861.—P. A. D. L. Academia.—José Enseñat secretario de gobierno.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 4.

De Barcelona en 2 días laud Carmen, de 56 toneladas, pat. Jaime Frau, con 6 mar., un pasajero y hubas.
De Marsella en 2 días bergantín Cid, de 192 toneladas, cap. don José Motta, con 11 marineros y lastre.
Por todo lo que va sin firma,
P. J. GELABERT Y POL.

TEATRO

DEL PRINCIPE DE ASTURIAS.

FUNCION PARA HOY MIERCOLES 5 DE JUNIO.

Ultimo abono.—Funcion 3.^o

BENEFICIO

DE DONA ANTONIA MARTINEZ.

- Sinfonía.
- La linda zarzuela en un acto, titulada:
- UNA VIEJA.
Dirigida y ensayada por el señor Saez, desempeñando la parte de protagonista la señora Llorens, acompañándole en su ejecución los señores Saez, Marin y Martínez.
- La jota aragonesa bailada sobre un tonel, por la interesada.
- La aplaudida zarzuela en un acto, titulada:

EL ULTIMO MONO.

5.^o El gracioso sainete, titulado:

EL PAYO DE LA CARTA.

Desempeñado por los señores Morón y Segura. Si los esfuerzos que ha tenido que prestar, son premiados con la asistencia del público palmesano, quedará sumamente agradecida.
A. M.

Entrada general 3 rs. Al paraíso 2 rs.
A las 8 1/2.

NOTA. Para mañana se está preparando una funcion digna en celebracion al feliz alumbramiento de S. M. la Reina, cuyo programa se anunciará por carteles y papeletas.

vueltos en las sábanas como en dos paños mortuorios. No pocas personas lo juzgaron como un doble suicidio, y hasta el cura de la parroquia se negó á rezar por ellas las preces de los difuntos; mas los habitantes del barrio de S. Miguel cavaron una sepultura al pie de un corpulento álamo del cementerio de Mousse-Gagnet, é hicieron celebrar un oficio fúnebre en memoria suya, algunos días despues, en la Iglesia de San Miguel.

Posteriormente cada año el día de Corpus á la una de la madrugada se oía desde el Poco de Sedelle, ó desde el puente Lavaud, el ruido de las palas de las dos lavanderas en las piedras del lavadero. Este ruido parecía procedente del puente de Hosannet para el que se acercaba á las piedras, mas al llegar al puente de Hosannet parecía procedente del estanque de Gaulier.

La tradicion ha perpetuado hasta nuestros días esta leyenda, y yo he visto no pocas jóvenes levantarse antes de amanecer, el día de Corpus, para ir á escuchar el ruido de las palas de Blondina y Albina. El pueblo en su antiguo lenguaje de la Marca las llamaba las jóvenes ahogadas. Tambien yo he ido algunas veces á meditar bajo el grande álamo del cementerio: al ponerse el sol veía dos blancas palomas que iban á posarse sobre el álamo.

Todo ha cambiado en la actualidad: el antiguo cementerio ya no existe, y el solar que ocupaba ha quedado convertido en un campo de feria: el arado y la azada al remover los huesos de nuestros padres los han confundido sin respeto en una zanja.

SECCION DE ANUNCIOS.

Anuncios.

CONDICIONES bajo las cuales se insertarán los que se presenten en las oficinas de los periódicos

El Mallorquin y el Isleño.

ANUNCIOS OFICIALES.

Todo anuncio de carácter oficial de cualquiera corporación ó autoridad que proceda, en el que haya parte interesada siempre que no exceda de veinte líneas pagará 5 reales. El exceso se abonará á 1/4 de real por línea. Las repeticiones se pagarán por mitad. Solo se insertarán gratis los anuncios puramente de oficio en los que nadie saque beneficio directo ni indirecto.

ANUNCIOS PARTICULARES.

Los transeuntes en materia de comercio ú otras sean de la clase que fueren pagarán medio real por línea (unas 40 letras.) Los de idem que pasen de quince líneas hasta el exceso de treinta se pagará á 1/4 de real. Los de idem que pasen de este número se pagará el exceso á 1/4 de real. Los de vecinos de Palma en materias de comercio ú otras sean de la clase que fueren pagarán la mitad de los precios señalados á los transeuntes. Los de suscripciones á obras y periódicos y los de compañías de seguros mútuos sobre la vida, seguros contra incendios y montes pios pagarán por cada diez líneas 1 real. Los de ventas y subastas de bienes inmuebles pagarán lo mismo que los de comercio. Las repeticiones á mitad de precio siempre que sean en días consecutivos, si han de ser alternados abonarán dos terceras partes. Los de sirvientes, almonedas, nodrizas y todos aquellos que no excedan de tres ó cuatro líneas pagarán las tres primeras inserciones á razon de 1 real. Los anuncios de funerales se pagarán á razon de 2 reales por inserción. Las empresas de vapores tendrán opción á que se les inserte gratis en día el anuncio de salida cada viaje, las repeticiones se pagarán á razon de 2 reales cada inserción. Los anuncios de empresas de diligencias pagarán igualmente 2 reales por inserción cuando se concreten á anunciar la salida y llegada de sus carruajes. Los de espectáculos y funciones públicas se pagarán á razon de 1 á 2 reales por línea segun la importancia de ellas, ó si conviniere á la empresa del periódico se admitirá en pago cuando menos una entrada y un asiento. Las personas que deseen se les reparta papeletas ó avisos de comercio incluyéndolos en los periódicos pagarán 12 reales por cada repartición. Para la inserción de anuncios en los periódicos mencionados podrán presentarse los interesados en cualquiera de sus oficinas. Los suscriptores tienen opción á que se les inserte gratis cada mes cuatro anuncios que no excedan de quince líneas cada uno siempre que sea sobre asuntos de su peculiar interés. NOTA. El pago de los precios que indica la tarifa que precede debe ser previo, sin cuyo requisito no se insertará anuncio alguno.

ARTICULOS

DE ESCRITORIO Y ESCUELA. DE UTILIDAD Y APOYO.

PLAZA DE CORT. NÚM. 38.

En este nuevo establecimiento se halla de venta los efectos siguientes: Papel de multitud de clases y tamaños: sobres para cartas: tinta de varios colores, en botellas grandes y pequeñas: oblate: arenilla: sellos: plumas de ave cortadas y sin cortar, de las llamadas de bec, y de metálicas de los autores mas conocidos, cortadas para diferentes caracteres: porta-plumas y cuchillos de madera, hueso, marfil, nácar, etc. perdigoneros: guardanotas: calendarios perpétuos: guardasellos: enjuga-plumas: prensa-papeles: pupitres: carteras con cerradura y sin ella: escribanías: tinteros: corta-plumas: raspadores: goma galvanizada: botellitas de grasil: y en una palabra, todo cuanto pertenece al ramo de escritorio. Igualmente se hallarán cartapacios y muestras para aprender á escribir de todos los números: falsillas, y otra multitud de artículos de escuela. También hay cajitas de compases y cajas de colores y todo lo concerniente al dibujo. Por último hay un surtido completo de perfumeria de las mejores: fábricas nacionales y de la conocida sociedad higiénica: potes de porcelana para pomadas: botellitas fantasia para tocador: juegos de aseo: y juegos de café de gran efecto y variados dibujos. Todo de mucho gusto y á precios sumamente módicos.

GUIA MANUAL

DEL COMERCIO Y DE LA BANCA,

por D. Francisco Castaño y Dieguez,

caedrático de cálculos mercantiles y teneuria de libros en el instituto de Alicante.

Esta reciente publicación, indispensable en el despacho de todo comerciante ú hombre de negocios, y sumamente útil á los marinos, aventaja á todas las de su clase, conocidas hasta el día, en que además de constituir un tratado especial de giro, bastante estenso, contiene equivalencias exactas entre las medidas castellanas, métrico-decimales y provinciales y datos seguros auténticos sobre los sistemas monetarios, cursos de los cambios y medidas que realmente se usan hoy día en todos los estados del globo, comprendiendo tambien intereses simples y compuestos y sus aplicaciones á las anualidades, rentas vitalicias, amortización é imposiciones, cambios nacionales y extranjeros, arbitrajes por un nuevo método etc. etc. Véndese á 24 reales en la librería de don Pedro José Gelabert.

ALMANAQUE

POLITICO Y LITERARIO

DE LA IBERIA

para el año actual. Gratis para los suscriptores á la edición grande. Precio en venta para el público 10 rs. Los suscriptores á cualquiera edición de La Iberia pueden adquirir ejemplares del almanaque para sus consocios en la suscripción á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias. A cada suscriptor se le concede el derecho de adquirir á este precio, DOS EJEMPLARES.

CARBON DE PIEDRA

Procedente de la mina San Cayetano, susceptible á toda aplicación en que pueda servir este combustible, á 3 reales quintal.

Cal, tejas, y ladrillos de construcción y de embaldose, de todas clases y formas.

Confecion de la nueva fábrica La Industrial Mallorquina, que acaba de establecerse en el término de Selva: obra de superior calidad y de un precio económico.

Encargado de la venta de dichos artículos, don Ramon Bouvier.

Se darán gratis como muestra y prueba para un pedido de consumo regular, diez quintales de carbon.

AVISO AL PUBLICO.

En el Casino Artístico, enfrente de las monjas de la Concepcion, hay un gran surtido de batistas ó escambrais, organdis, indianas, pañuelos de crespon y otros artículos propios para la estacion de verano, los cuales se espended á precios muy económicos.

AL PUBLICO.

En la tienda de pinturas de Salas, frente al cuartel de Caballería, se venden las siguientes pinturas con gran rebaja en los precios.

- Pintura blanca, 1.ª á 3 sueldos 6 dineros.
- Idem verde, 1.ª á 4 sueldos 6 dineros.
- Idem colorada, 1.ª á 2 sueldos 8 dineros.
- Idem negra, 1.ª á 2 sueldos 6 dineros.
- Idem amarilla, á 4 sueldos 6 dineros.
- Idem celeste, á 4 sueldos.
- Aceite linaza, á 3 sueldos.
- Aguas ras blanca, á 3 sueldos 8 dineros.
- Minio inglés, á 3 sueldos.

Se advierte que dichas pinturas son de 1.ª clase por su cualidad y finura, y que apesar de su baratura las pone en competencia con las mejores. Si se quieren pinturas mas bastas y clases inferiores se hará rebaja hasta en la mitad de su precio.

HAY PARA ALQUILAR UNA CASA DE recreo con todas las comodidades apetecibles y á un precio módico en Son Serra. En esta imprenta informarán de su dueño.

VENTA.

Quien quiera comprar parte ó el todo del predio Son Coch, del término de esta ciudad, acuda para su ajuste al procurador don José Amengual.

Carbon ingles superior.

Se vende de rs. vn. 8 y 3/4 á rs. vn. 9 y 1/4, segun la importancia del pedido. Por cantidades de consideracion se admitiran pagares de personas de arraigo. Los señores Canut y Mugnerol, darán razon.

AVISO AL PUBLICO.

El dueño de la CASA DE RECREO, situada en el Molinar de Levante, al lado de la plaza de toros, agradecido á sus numerosos parroquianos, ademas de varias clases de licores y refrescos que se espended en dicho establecimiento ofrece tambien toda clase de comidas á precios muy cómodos con toda limpieza y buen trato.

SE TIENE TODA CLASE DE TELAS, cualquiera sea su color, sin descoser las piezas, y se quita la grasa y manchas sin que quede olor alguno. Calle de Pelaires, número 51.

GUIA DE FORASTEROS

EN LAS

ISLAS BALEARES

para el año

1861.

Véndese en la imprenta de Pedro José Gelabert, Pas den Quint, n.º 74 piso principal.

ARRIENDO.

Está por alquilar la Casa de Recreo, situada en el molinar de Levante, calle de S. Juan, y se alquila con todos los enseres pertenecientes al café y cocina. Darán razon en el café del Recreo, situado en la entrada que pasa.

Imprenta y librería de Pedro José Gelabert,

PAS D' EN QUINT.

Se suscribe á las

NOVELAS ILUSTRADAS.

MADRID RIENDO Y MADRID LLORANDO.

NOVELA DE COSTUMBRES

ESCRITA POR

D. Rafael del Castillo.

PROSPECTO.

Pocas personas habrá que no conozcan el nombre de D. Rafael del Castillo. Sus novelas, escritas con ese lenguaje esmerado y correcto que halaga y seduce á la par, le han creado en poco tiempo una reputacion envidiable. La Dama del Rey y el Palacio por dentro, que en la actualidad publica, son claros testimonios de lo que decimos. Nosotros no somos aficionados á los prospectos ampulosos llenos de elogios á los autores y á los editores.

Por lo tanto, el autor por su parte se propone escribir unos cuadros de costumbres, en que sus personajes estén delineados con tan vivos colores, que todas las inteligencias puedan reconocerlos.

En cuanto á la edicion, no omitiremos gasto alguno para llenar cumplidamente las exigencias del público.

Buen papel, tipos esmerados y láminas abiertas en madera por los mejores artistas, es lo que, unido á la belleza del asunto de la obra, encantarán á nuestros lectores en Madrid riendo y Madrid llorando.

Esta preciosa novela se publicará por entregas de diez y seis páginas, repartiéndose semanalmente dos ó tres, segun sea la voluntad del suscriptor.

A cada tres entregas acompañará una magnífica lámina abierta en madera, regalándose con la entrega 12 una portada hecha á crone.

El precio de cada entrega, tanto en MADRID como en PROVINCIAS, será el de UN REAL. La primera entrega se halla de manifiesto en esta imprenta.

PALMA.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.